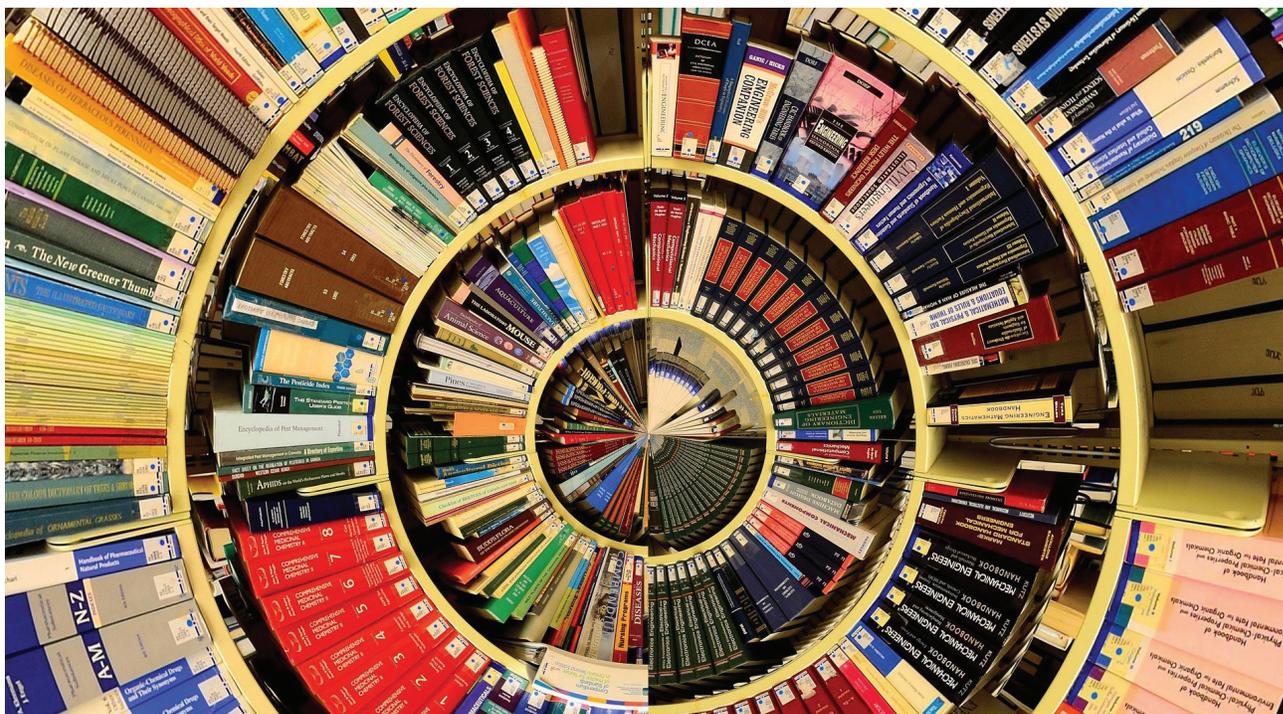


Por Roque Iturralde  
(roqueitu@me.com)

# Multiplicar con letras: rondas de lectura en medio de la hecatombe



**M**anuel Vásquez, docente rural de Esmeraldas, es profesor de Matemáticas y Física. Comenta que cuando pide a sus alumnos resolver fórmulas de cálculo son realmente hábiles. No tienen, dice, ningún problema con el cálculo. Saben las operaciones, las realizan bien, obtienen resultados adecuados.

El problema, comenta, es cuando se les plantea un problema matemático o físico que debe ser resuelto mediante la aplicación de esas mismas fórmulas que antes resolvieron con éxito. Es ahí donde fracasan, con los consiguientes resultados equivocados y la frustración que significa no lograrlo.

Manuel decidió entrar al mundo de la lectura. Asistió a las Rondas

Lectoras de Edupasión, se formó como facilitador y participó en el módulo intensivo de lectura en el programa de profesionalización de la PUCESE, capacitándose en la didáctica de la lectura. Había entendido que la dificultad de sus alumnos no era con el cálculo, sino con la falta de comprensión lectora, lo que causaba que no comprendieran cabalmente la formulación de los problemas que se les planteaba y, por tanto, que no lograran resolverlos, a pesar de sus capacidades en el cálculo.

*Las Rondas de Lectura de Edupasión se diseñaron con la finalidad de brindar un espacio de contención a ese grupo vital para el sector educativo que es el cuerpo docente.*

Manuel enseña Matemáticas y Física y mejora los resultados de sus alumnos, trabajando con ellos paralelamente en la lectura.

Fanny (nombre ficticio) se inscribió en una Ronda Lectora hace ya casi un año. Muy callada al principio, poco a poco tomó confianza y su participación se hizo más activa. Cuando se terminó ese ciclo, al comentar con sus colegas sobre la experiencia, se animó a hablar.

Contó que ella no había sido una lectora aplicada, que más bien casi no leía. Que había elegido participar en la ronda, porque le permitía unas horas semanales de escape de una realidad intrafamiliar crítica, muy dolorosa. Se unió a una segunda ronda.

*Arman rondas con sus colegas docentes, con sus alumnos jóvenes y niños, proponen rondas de escritura creativa, son como una pequeña fuerza que promueve la lectura en su tierra.*

Ahora es una de las más entusiastas lectoras. Se formó como facilitadora, replica rondas en alianza con sus colegas, reproduce la experiencia, no falta jamás a una convocatoria. Fanny parece haber descubierto en esos espacios, el de las rondas y el de la lectura, un lugar donde recomponer su ser interior, donde encontrar nuevas motivaciones. Nos encanta y nos gratifica su entusiasmo.

En la provincia de Bolívar no se cansan de producir rondas lectoras. Por esos caminos que llevan a Caluma, a Echandía, a San Miguel, a tantos espacios rurales de esa bella provincia, Ninfa y Diego, un par de docentes-mentores son incansables militantes y multiplicadores.

Arman rondas con sus colegas docentes, con sus alumnos jóvenes y niños, proponen rondas de escritura creativa, son como una pequeña fuerza que promueve la lectura en su tierra. Pero, sobre todo, generan encuentros, en los que los aprendizajes superan lo técnico curricular y contribuyen a reconstruir un tejido social bastante estropeado por los avatares de los últimos tiempos.

Silvia Tomalá, docente-mentora en Santa Elena, nos cuenta en cada ronda (porque asiste a todas las que puede), que en cada sesión encuentra algo que llevar a sus reuniones de mentoría y acompañamiento con los docentes a su cargo. Les cuenta, les lee,



les propone aplicar los ejercicios, trabaja incansablemente por contagiar su entusiasmo. Y lo logra, cada día más.

En Naranjito o en Santa Elena, en Esmeraldas, en Manabí; en Saquisilí y la provincia de Cotopaxi; en Imbabura, con centros en Cotacachi y Otavalo; en Los Ríos, en Pichincha y Guayas, donde las Rondas de Lectura se generan desde las alianzas construidas en estos años gracias a socios como DyA, Instituto de Enseñanza y Aprendizaje (IDEA), Artisteca, y en otros territorios, donde poco a poco las Rondas de Lectura llegan con su propuesta de unirse para crecer, para conversar entre pares, para generar vínculos, el mundo de la docencia se contagia del entusiasmo por leer y, sobre todo, por compartir esas experiencias con los suyos.

Las Rondas de Lectura de Edupasión se diseñaron con la finalidad de brindar un espacio de contención a ese grupo vital para el sector educativo que es el cuerpo docente. Cientos de miles de profesionales que, con la declaratoria de la pandemia por Covid y el abrupto cambio de la educación presencial a los medios virtuales, se encontraron de pronto frente a una realidad compleja, hostil, sin herramientas, sin capacitación y sin recursos para enfrentarla, bajo

la presión permanente de las autoridades que les exigían resultados, de los padres de familia que les demandaban soluciones y del mundo de estudiantes de todas las edades que esperaban una respuesta a sus propias angustias.

En ese espacio de contención, lo principal ha sido provocar estos encuentros entre pares, a fin de recuperar el aliento de lo humano en medio de la hecatombe general. La lectura ha sido el recurso que ha permitido aprovechar estos encuentros, y proponer así una serie de viajes instantáneos a otros mundos, espacios de transición y oasis de creatividad donde reencontrar, aunque sea por instantes, la fe, la esperanza, la ilusión en medio de la incertidumbre.

Edupasión tiene muy claro que las rondas no son un ejercicio de formación de lectores, ya que ello requeriría de muchísimos esfuerzos sostenidos desde la política pública, sino que son básicamente encuentros que ponen en valor el mundo interior de maestras y maestros; mundo interior que debemos mantener y enriquecer con dedicación y cuidado, ya que es en sus manos en donde depositamos, diariamente, la formación de las generaciones que, día a día, nos reemplazan frente al mundo.